

Revisión**Aproximaciones al pensamiento educativo de Blas Roca Calderío****An approach of the educative thought of Blas Roca Calderío**

Lic. Mario Roberto Puebla Pérez. Profesor Asistente. Universidad de Granma. Bayamo. Cuba.

[\[mpueblap@udg.co.cu\]](mailto:mpueblap@udg.co.cu) 

Recibido: 23 de enero | **Aceptado:** 3 de junio

Resumen:

Los estudios histórico-pedagógicos constituyen una necesidad en las Ciencias de la Educación, sin embargo, a estos estudios no se ha dedicado toda la atención que merece. Esto hace que en la educación superior, particularmente en la asignatura Historia de la Pedagogía se presenten dificultades en la comprensión de la evolución y desarrollo del pensamiento educativo, es por ello que este artículo tiene como objetivo reflexionar en torno al pensamiento educativo de Blas Roca Calderío, quien a pesar de no haber ejercido el magisterio durante un largo período de tiempo, su pensamiento educativo contribuyó a formar la generación de cubanos de su tiempo, por tanto permite una mejor comprensión del desarrollo del fenómeno educativo. En la realización de este estudio se utilizaron los métodos teóricos analítico-sintético e inductivo deductivo, así como el análisis de documentos.

Palabras clave: educador; pensamiento educativo; obra educativa

Abstract:

Historical and pedagogical studies are a necessity in Educational Sciences; however, these studies have not received all the attention they deserve. This means that in higher education, particularly in the subject History of Pedagogy, there are difficulties in understanding the evolution and development of educational thought, that is why this article aims to reflect on the educational thought of Blas Roca Calderío, who despite not having exercised the teaching profession for a long period of time, his educational thought contributed to form the generation of Cubans of his time, therefore allowing a better understanding of the development of the educational phenomenon. In carrying out this study, theoretical methods, analytical-synthetic and inductive deductive methods were used, as well as the analysis of documents.

Keywords: educator; educational thinking; educational work

Introducción

Ante la connotación del desarrollo general del saber científico, un lugar importante ocupan las ciencias de la educación, y en este contexto la formación del personal pedagógico es esencial, por su compleja misión, de potenciar la intervención en el mundo de un hombre creador, transformador, capaz de resolver problemas, un individuo que acepte los retos de la sociedad moderna y que a su vez, con su ingenio, destreza y sabiduría tire de este desarrollo propiciando nuevas metas que conlleven el replanteamiento de situaciones problemáticas, o a la solución de nuevos problemas.

Esta tarea, sin dudas, genera desarrollo en la sociedad e impone a la educación un perfeccionamiento permanente, para que esta pueda dar respuesta adecuada a las exigencias sociales de cada momento, y con una profunda competencia humanística y científica lograr la formación del ciudadano que responda con eficacia a las exigencias sociales.

Desde esta perspectiva la asignatura Historia de la Pedagogía posibilita el estudio del pasado educativo para la formación actual del joven entre otras cosas, porque en él están contenidos valores y signos distintivos de la cultura e identidad nacionales. Además, haber estado vinculado a un proyecto político como alternativa u oposición a la cultura impuesta por los opresores. En él están contenidos los retos que la sociedad cubana le ha impuesto a la educación de cada época. En el pensamiento educativo cubano está el sello de la idiosincrasia en la formación del hombre, porque constituye una fuente incalculable en la búsqueda de alternativas de soluciones a los actuales problemas de la educación del ciudadano cubano. Es inclusive, un indiscutible vehículo en la formación de valores en el presente, a partir del desarrollo de sentimientos de orgullo y amor por la nación.

Es por ello que en la rica historia del pueblo cubano ocupan un lugar importante los educadores que representan la tradición pedagógica progresista. Ellos realizaron meritorios esfuerzos en la lucha por una pedagogía cubana que diera respuesta a las necesidades nacionales y locales en el ámbito científico y cultural sobre la base de una identidad propia. Por tanto, no es de extrañar entonces, la coincidencia existente entre el pensamiento educativo progresista y el movimiento patriótico y revolucionario de las diferentes etapas históricas, sin embargo, el pensamiento educativo de estas figuras no ha sido lo suficientemente estudiado.

En este sentido Blas Roca Calderío se ha ubicado en el grupo de pensadores que, con su obra, contribuyó a la educación de las masas populares y a su preparación, a la vez que marcó, el camino para el cambio social necesario. En este empeño con una labor magisterial y político

social, que lo hace distinguirse como educador, actuación que está marcada por una estrecha unidad entre su pedagogía, la política y la labor en la lucha revolucionaria,

Por considerar que, la figura de Blas Roca Calderío, su legado pedagógico y político constituye un paradigma para las actuales y futuras generaciones de maestros cubanos, obliga al análisis profundo y a la investigación de su actividad teórico-práctica y desde esta perspectiva el trabajo tiene como finalidad la reflexión desde la aproximación al pensamiento educativo de esta importante personalidad de la historia de Cuba.

Desarrollo

Para comprender con mayor precisión el pensamiento educativo de Blas Roca Calderío, es necesario destacar que, hay determinadas condiciones en su persona que le dan validez a su discurso y praxis educativa, en tanto permiten valorar la ejemplaridad de su práctica entre estas cualidades se distinguen:

La base cultural de Blas Roca Calderío justifica sus preferencias hacia un inmenso amor por la patria, por sus héroes y su preocupación constante por la liberación e independencia definitiva de su pueblo, se inició en el ejercicio asiduo de las letras como resultado de su trayectoria política, social y cultural.

Es poseedor de una considerable experiencia en la comunicación con un público masivo, a través de la inserción en la vida político-social de su país, compartió y asumió las ideas del pensamiento cubano que le antecedió, particularmente el de José Martí y el de su tiempo, Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Ilich Lenin y Fidel Castro Ruz, concretó su experiencia creadora en la divulgación de una revista para niños, en el uso de la radio, la prensa escrita y en libros especialmente dedicados a niños adolescentes, jóvenes y para el pueblo todos ellos con fines políticos sociales y culturales.

Se destaca además por la participación de manera protagónica en la labor educadora de la sociedad en la período prerrevolucionaria y revolucionaria. Esta fue una de las incitaciones más motivadoras para su plena dedicación a la escritura. Busca constantemente nuevas vías para la educación de las generaciones de cubanos en una línea evolutiva, pero siempre en defensa de la patria y de su condición de educador, simultaneó el trabajo educativo, el político-social y de creación artística con la dirección política del país lo que le proporcionó admiración y respeto de los contemporáneos.

El marcado pensamiento humanista expresado en el amor a los seres humanos y la preocupación por el desarrollo pleno de todos sobre la base de la justicia social, esto implica, sentir los problemas de los demás como propios; mostrar interés, preocupación, colaboración y entrega

generosa hacia las personas; respetar a los demás como seres humanos; propiciar un clima de confianza, escuchar a los demás con empatía; ser altruista y desinteresado.

Las ideas de Lenin, al señalar que las condiciones necesarias para el rápido desarrollo de la cultura estaban creadas con el triunfo de la Gran Revolución de Octubre, fueron visiblemente asimiladas por Blas, al darse cuenta de que en el caso concreto de Cuba, la tarea fundamental era liberarse de la explotación, para poder desarrollar una nueva cultura, que en fin de cuentas, su protagonista sería la propia clase obrera, con el fin de educar a una generación capaz de establecer una sociedad nueva y diferente.

Esta formación tan sólida que había alcanzado, es la que le permite desde una posición concretamente cubana, ver con claridad, cuáles eran las vías para lograr una correcta formación de la personalidad. Es decir, tal y como se plantea en Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba: “Desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo, y fomentar en el elevados sentimientos y gustos estéticos; convertir los principios ideo políticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta diaria”.

No es casual que en su pensamiento educativo encontremos una visión de cómo debe ser el hombre que necesita Cuba para alcanzar las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales que desea, para la formación de este hombre considera como objetivos la educación intelectual y científica, moral, patriótica, político ideológica, laboral, física además considera necesaria la educación de la mujer.

Blas considera que la formación multifacética del hombre constituye una necesidad de la sociedad cubana de su tiempo, y desde este particular centra la atención en la formación de la concepción científica del mundo como elemento central y alrededor de ella debían estar los restantes contenidos de la educación ya en sus últimos años considera como centro en la formación del hombre la formación de valores a la que siempre prestó su atención.

De esta manera la concepción del pensamiento-educativo con sentido universal le hace comprender la educación como un fenómeno social entiende la educación como preparación para la vida, dotándola de un sentido práctico en el que asume el materialismo dialectico como fundamento filosófico.

“... hacer de ellos hombres firmes e inquebrantables, de temple, capaces de nadar, sin caer en oportunismo, en el mar de procesos electorales y de las tentaciones burocráticas y de resistir cualquier situación.”(Roca, 1939. p.43)

Blas Roca Calderío comprende que como resultado del proceso educativo, el hombre llega a comprender su época y a poseer el dinamismo y la creatividad necesaria para que no sea aplastado por las circunstancias, esta idea destaca por su carácter integrador y humanista.

Desde su teoría y práctica educativa le atribuye a la educación un conjunto de características entre las que se encuentran: el carácter obligatorio, estatal, laico para todos sin distinción de raza, sexo, posición social, y religión, en correspondencia con la época, además del carácter científico, vinculada al trabajo, por último una educación centrada en la formación valores morales unidos a la formación político ideológica, donde el hombre sea capaz de crear y defender una sociedad cada vez más justa. Esta idea se expresa cuando escribe: “creación de hombres y mujeres instruidos, cultos aptos para vivir en la nueva sociedad.” (Roca, 1983. p.85)

Cuando Blas justifica y sostiene enérgicamente, el carácter científico que debe tener la educación para las nuevas generaciones, es porque parte necesariamente de la teoría marxista- leninista, que; en esencia plantea el objetivo de armar a la juventud de conocimientos verdaderamente científicos, de formar en ella, una concepción científica del mundo.

En esta dirección considera de suma importancia, que la enseñanza debía estar fundamentada en la teoría científica del mundo, la formación de convicciones, y la aplicación práctica de éstas, como premisa más importante para la formación de cualidades sociales necesarias, en la personalidad armónicamente desarrollada, que implica necesariamente, conocer los principios fundamentales del marxismo- leninismo, como rasgo distintivos de la científicidad, el partidismo y la estrecha relación de la teoría con la práctica, que en su esencia debe entenderse como la lucha por la transformación del mundo.

Además considera esta teoría indispensable por su método para el análisis objetivo de los problemas de la naturaleza, la sociedad y el propio hombre, como instrumento valorativo para determinar la actitud del hombre ante el mundo que lo rodea, permitiendo responder de forma objetiva a múltiples interrogantes que la vida le plantea, para ello considera importante la enseñanza de la teoría dialectico-materialista “... Hace falta una literatura especial que aplique la teoría marxista a la interpretación de la realidad cubana y sus particularidades...estimulando a los compañeros más capaces a producir materiales sobre los problemas básicos de la realidad cubana... Hace falta además, revivir y popularizar las enseñanzas revolucionarias de nuestro pasado histórico, reproduciendo lo escrito por sus mejores exponentes.” (Roca, 1939. p. 25)

Las principales ideas relacionadas con la educación científica están recogidas en una de las lecturas que escribe para los niños en la década del 40. “NO se llamaba Adán” y que luego

apareciera una compilación de estas lecturas en el libro “Conversando con Laura”, publicado en 1983.

El propósito de esta lectura fue destruir las supersticiones, acercar a la comprensión científica del tema sobre el origen del hombre. En esta obra explica de forma amena y comprensible, cómo a partir del surgimiento del mundo, se crean las condiciones para la evolución del hombre, y que este es, en nuestros días; el resultado no solo biológico sino, también social de un grupo que hubo inicialmente.

Con esta lectura pretende que los niños descubran el carácter real del mundo, su materialidad y cómo éste no ha sido creado por ningún dios esto se evidencia cuando escribe: “Los dioses existen mientras la gente cree en ellos, cuando la gente deja de creer en el dios, se acabó el dios, porque dios es solo una creación de la mente humana en respuesta a determinadas condiciones del desarrollo social. Y por tanto, llegar a ese convencimiento es importante en la lucha contra las supersticiones. Hay una serie de ideas, de conceptos, de prejuicios, que sólo tienen existencia en la mente, puesto que carecen de realidad objetiva...” (Roca 1983 p.14)

Blas también persiste en la idea de la interiorización y la confirmación de la esencia de la moral socialista y la posibilidad de conocer el mundo, mediante un estudio activo y consciente para su mejor comprensión y transformación en beneficio colectivo, y la posibilidad de aplicar esta concepción científica a cuestiones prácticas esta aparece reflejado de la siguiente manera.

”La actitud ante el estudio, es parte de la actitud ante el trabajo, si no se estudia hoy, no se podrá hacer mañana un buen trabajo, pues todos los días el trabajo se hace más técnico, más complejo”. (Roca 1983 p.18)

Precisamente desde su obra escrita se propone fomentar en los más pequeños, a través de un lenguaje claro y artístico, el sentido de la moral, su valentía, tenacidad, abnegación, el compañerismo, pero por otra parte señala el sentido contrario como justificación de la blandenguería, el acomodamiento, el egoísmo, el individualismo. De aquí parte su planteamiento, el que los niños identifiquen uno u otro sentido y elijan correctamente el positivo.

Destaca que el arte, con su riqueza de imágenes, con su contenido emocional llega a lo más hondo del sentimiento, e influye poderosamente en la formación moral y en la conciencia de niños y jóvenes. Esta labor lógicamente no se logra a través de una vía en específico sino que tiene lugar en los diferentes contextos: la escuela, la familia y la comunidad, en toda la sociedad.

“Todo lo que se escribe, se dibuja, se representa o se hace artísticamente para los niños, debe concebirse como parte de la educación integral de éstos, de su preparación para la vida en nuestra sociedad, puesto que ello en mayor o menor medida, influye en su

entendimiento o en su sensibilidad y contribuye a fijar unos u otros conocimientos, unos u otros sentimientos.” (Roca, 1983, p.4)

Piensa Blas, que cuando se tiene en cuenta la formación moral y la conciencia, no se trata, naturalmente, de insertar fórmulas propias de un tratado de ética, o de un compendio de moral. La conciencia revolucionaria, el concepto moral, han de estar implícitos en la obra literaria de tal manera que el ejemplo despierte el afán de la emulación, el deseo de imitar los hechos o acciones que se narran, o el comportamiento de uno u otro personaje. Y en otros casos, el concepto moral puede estar expreso, sin que ello disminuya la fuerza emocional de la forma en que se transmite. Como es de esperar, justamente estas ideas acerca de la moral, se corresponden con la definición leninista de ésta.

“Ante todo, la idea decisiva de nuestra moralidad: es moral lo que ayuda al proletariado a derrotar la explotación del hombre por el hombre y a construir la nueva sociedad, la sociedad del trabajo liberado y el colectivismo. Tal definición es muy general y hay que llevarla a cuestiones más concretas: amor a los trabajadores, al pueblo y odio a los opresores, a los imperialistas y a los explotadores. Valor, tenacidad, firmeza y abnegación en la lucha por construir la nueva sociedad”. (Roca, 1983 p.25)

“Sentido colectivista de nuestra moral en oposición al sentido individualista de la moral burguesa. Esta es la cuestión capital. Posiblemente el individualismo es uno de los obstáculos mayores para el triunfo de nuestra moral. Otro aspecto de esta, es el del sentido patriótico, del amor a la patria, del cultivo de la valentía, de la dignidad, del sentido del hombre que deben tener los miembros de la sociedad. A ella debe ir unido siempre el espíritu internacionalista, pues el patriotismo sólo se desarrolla plenamente si va unido al internacionalismo”. (Roca 1983 p.17)

En estas palabras se evidencia, que si bien el individualismo en la sociedad es fatal para el desarrollo de todos y cada uno de los miembros de ella, del mismo modo, el cerrado concepto de nacionalismo, es lo contrario de lo que sirve para el desarrollo de los pueblos, para su propio avance. Todos necesitamos de la solidaridad, de la unidad, de una cooperación entre todos los que tienen los mismos propósitos, los mismos ideales, de los que marchan al compás de la historia hacia la nueva sociedad, y por eso señala que la idea del patriotismo ha de ser estar siempre íntimamente unida, inseparablemente a la idea del internacionalismo.

Sobre la educación para el trabajo.

Consideraba la participación en la producción, sumamente importante para la formación de los jóvenes. Pues constituye una forja del carácter, se acostumbra al joven al esfuerzo, al orden, a la disciplina. El trabajo para él, era una cuestión de honor, un mérito, el más alto de todos.

En vueltas en algunas cuestiones de la conciencia revolucionaria y la moral, en una de sus lecturas dirigidas a los pequeños –“! Que maravilloso es el trabajo!”- trata el tema del amor y admiración que deben sentir siempre los niños por los trabajadores, así como la contribución de éste al desarrollo y perfeccionamiento del hombre. “Lo que yo me proponía era, de una parte, hacer comprender la importancia del trabajo para la sociedad, su contribución al desarrollo y perfeccionamiento del hombre.”(Roca, 1983 p.18)

Sobre la educación de la mujer y la equidad de género.

La incorrecta concepción de que las mujeres tenían que realizar solamente el trabajo femenino, también constituyó una de las preocupaciones de Blas. Pues la educación revolucionaria a ellas le correspondía por derecho propio.

En situaciones tan adversas, consideraba la incorporación de estas a las tareas y a los fines del mejoramiento de las condiciones económicas, jurídicas y sociales. Sólo así podrían sostener una lucha por sus derechos, como el de la protección a la maternidad y a la infancia, y unido al resto de la clase trabajadora, incorporarse al movimiento por conquistar los sueños anhelados.

“... prestar toda su atención a este trabajo, con preferencia a cualquier otro, para asegurar que su realización responda al mejoramiento de sus condiciones: incorporación del movimiento femenino, a la marcha por la libertad, por el progreso, por la democracia. Dentro del partido, hay que proyectar la mayor atención por la educación revolucionaria de las mujeres. Hay que organizar cursos y círculos especiales para las mujeres. Hay que llevar a los puestos de dirección a toda compañera que demuestre su capacidad para progresar y convertirse en una dirigente de nuestro movimiento. (Roca, 1939 p.63)

Blas le atribuye especial importancia al papel que debe desempeñar la familia, la escuela y la sociedad en general como vía, para la formación de esa concepción y las convicciones a ella asociadas, pues los estímulos que niños y jóvenes reciben, y los ejemplos que observan en el seno familiar, ejercen una influencia primordial en los hábitos, las actitudes, las motivaciones y las conductas adquiridas. Nuestra sociedad será tan buena como los hombres que la formen; los hombres serán tan buenos como las condiciones materiales y morales que creemos ahora; serán tan buenos como buena sea la influencia moral que nosotros ejerzamos sobre ellos. Y esa influencia moral es dada a través no solo de la escuela, del hogar, de la pedagogía, sino también

es dada a través de la literatura y otros medios expresivos más o menos artísticos, que cada día deben ser más artísticos.

Por último es importante resaltar el marcado carácter democrático, popular, estatal que le confiere a la educación. En este sentido en varios momentos de su pensar y accionar se destacan la idea de una escuela para todos desde el preescolar hasta la educación de adultos, una escuela gratuita y para todos sin distinciones, resalta además la estatalidad de la misma

Contra la particular opresión a los negros, también tuvo absoluta claridad en que estos debían tener igualdad de derechos y de oportunidades.

Siguiendo las ideas marxistas y martianas, sostuvo vigorosamente este principio. Se manifestaba en contra y combatía ineludiblemente las falsas teorías de superioridad racial en que querían algunos, basar la inferiorización del negro, producto de la opresión económica. Estuvo siempre en contra de todo intento de ocultar o disimular la discriminación racial ejercida contra el negro, porque sólo servía para impedir al pueblo, tanto blanco como negro, conocer la realidad y los medios para combatirla.

Por esta razón los discriminadores blancos, acusaban a los dirigentes progresistas de racistas, o de querer inventar un problema que no existía. Sin embargo, esa lucha tuvo favorable efecto porque entonces el problema de la igualdad del negro ocupó uno de los primeros planos en la lucha.

En este sentido plantea:

“Es el afán de justificar la opresión y la explotación de los hombres por los otros y no la realidad, lo que originó la supuesta inferioridad o superioridad de unos u otros grupos humanos y todas las aberraciones del racismo. Cualquiera que sea el origen y la razón de esas diferencias que se notan no sólo en distintos grupos humanos sino, incluso, dentro de cada grupo, lo que es evidente es que no determinan ni superioridad ni inferioridad en lo esencial de la condición humana; que los hombres de todos los colores, estaturas, formas de la nariz, de los labios y del pelo, dolicocefalos o braquicefalos, tienen igual capacidad humana de desarrollo y avance. (Roca, 1983 p. 63)

En 1945 presenta un Proyecto de ley al gobierno relacionado con la necesidad de que se preste especial atención a la educación del niño ciego, plantea además que esta debía ser gratuita y que debían emplearse métodos pedagógicos de avanzada en correspondencia con los que se empleaban en el mundo.

En esta misma dirección después del triunfo revolucionario en 1976 se le asigna la responsabilidad de la elaboración de la Constitución de la República de Cuba –vigente hasta

2020- en la que sin dudas deja establecido el lugar que le corresponde a la educación como función del estado, su carácter democrático y el papel que le corresponde a la familia y a la sociedad en general. También durante este período elabora el Código de la Niñez y la Juventud así como el Código de la Familia en ambos profundiza en el papel que le corresponde a la familia en la educación de sus hijos.

Conclusiones

1. Armado del ideario martiano y de la ideología marxista-leninista, el pensamiento educativo de Blas Roca Calderío constituye una continuación bajo nuevas condiciones histórico-concretas de Cuba de cómo debía ser educada la nueva generación de cubanos, tomando como centro la formación de la concepción científica del mundo y unida a ella la formación de valores.
2. El estudio del pensamiento educativo contenido en la obra educativa de Blas Roca Calderío desde la visión de un educador, revela sus potencialidades educativas y la influencia de la misma en la conformación, desarrollo y actualidad del pensamiento y el accionar pedagógicos cubanos; cuya naturaleza raigal encuentra en la filosofía de la educación de este pensador un referente necesario para la actual concreción del proyecto educativo cubano.

Referencias bibliográficas

- Castellanos, C (1999) Blas Roca: paradigma de obligada referencia). <http://www.monografias.com/trabajos96/blas-roca-paradigma-obligada-referencia/blas-roca-paradigma-obligada-referencia.shtml>.
- Batles, L. (2008) *Blas Roca: Virtud y Ejemplo. La Imagen de un Hombre Excepcional* Compilación. La Habana. Ciencias Sociales.
- Castro, F. (1987) *Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, en el acto de despedida de duelo de Blas Roca*, en la Plaza de la Revolución José Martí, el día 26 de abril de 1987 .<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f260487e.html>. Consultado 18 de junio
- Pacheco, M.C. (2007) "Blas Roca. Maestro de revolucionarios": http://www.bohemia.cubaweb.cu/2007/04/10/historia/_blas-roca.html. Consultado 18 de junio
- Roca, B. (1983). *Conversando con Laura*. La Habana. Gente Nueva.
- Roca, Blas. (1939) "La unidad vencerá al fascismo", La Habana Ediciones Sociales.

Rodríguez, C. (1974) *Letra con Filo en 3T, T3*. Ciudad de la Habana Ediciones Unión.